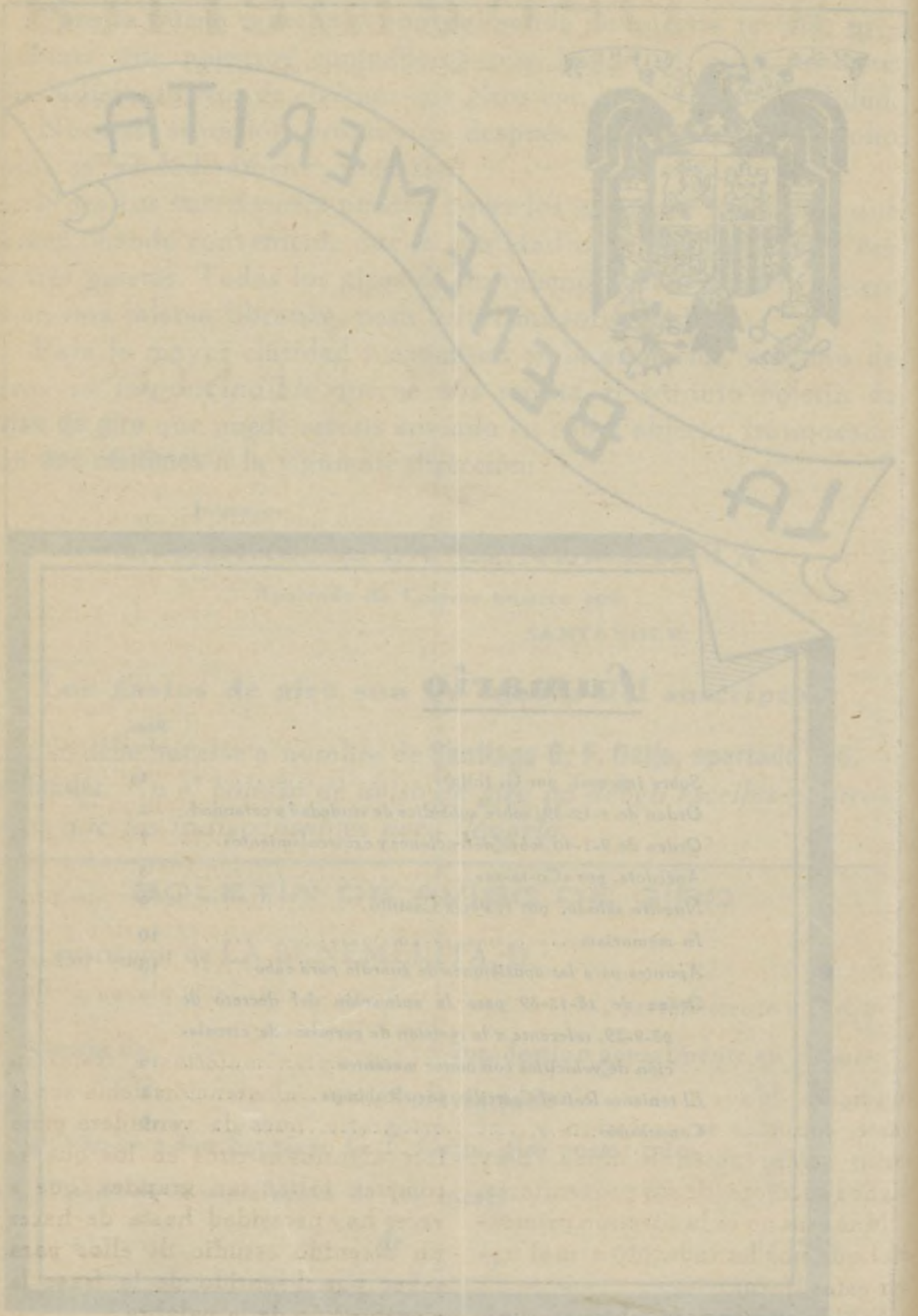




LA BENEMERITA

Sumario

	Págs.
<i>Sobre ingresos, por G. (hijo)</i>	1
<i>Orden de 1-12-39, sobre subsidios de viudedad y orfandad</i>	2
<i>Orden de 9-1-40 sobre detenciones y excarcelamientos</i>	7
<i>Anécdota, por «Co-ra-sa»</i>	8
<i>Nuestro saludo, por J. Pérez Castillo</i>	9
<i>In memoriam</i>	10
<i>Apuntes para las oposiciones de guardia para cabo</i>	13
<i>Orden de 18-12-39 para la aplicación del decreto de 23-9-39, referente a la revisión de permisos de circulación de vehículos con motor mecánico</i>	16
<i>El teniente Rafael Castrillo, por «Rubinat»</i>	18
<i>Consultorio</i>	19



La Benemérita

Revista de Información profesional

Redacción y Administración: Alcázar de Toledo, 3, pral., dcha. Apartado 106. --SANTANDER

SE PUBLICA MENSUALMENTE

Precio de la suscripción TRES ptas. trimestre

Pago adelantado por Giro Postal

Gastos de Giro de cuenta del suscriptor

Año III

Segunda Epoca - 15 Enero 1940

Núm. 37

SOBRE INGRESOS

La Ley de 25 de agosto último, en la que se dictan las disposiciones oportunas para reservar el 80 por 100 de las vacantes a cubrir en todas las empresas, así como en las dependencias del Estado, a los ex combatientes, nos da la preferencia de éstos para los futuros ingresos en la Guardia Civil.

Algunos puntos sería necesario aclarar en cuanto a esta cuestión particularísima. En primer lugar, dentro de la categoría de ex combatientes sería muy conveniente que se siguiera concediendo, como se venía haciendo con anterioridad al Glorioso Movimiento, la preferencia a los hijos de Jefes y Oficiales y a los de veteranos del Instituto. Estos, con la savia asimilada por la condición de sus padres, tienen, en parte, conocida la profesión y por tanto serán, quién lo duda, muy dignos sucesores de sus progenitores.

Mas esta no es la cuestión primordial que nos ha inducido a mal trazar estas líneas.

Sabido es que para obtener cualquier plaza, bien en las dependen-

cias del Estado o en las de cualquier corporación local, es necesaria una oposición que varía, en cuanto a extensión y dificultad, con arreglo al sueldo y a la categoría de la plaza.

La honrosa profesión de guardia civil, a la que antiguamente no aspiraban más que determinados sectores de la sociedad, ocupa hoy uno de los primeros planos en las condiciones de vida y a ella aspiran muchos de los que vegetan en la clase media. Por esta causa y para dignificar y elevar más la Institución, sería muy conveniente hacer un programa de no mucha extensión y que podría sentarse sobre bases parecidas a las de esas 7.000 plazas de Policía armada.

Una de las materias a tratar en él con especial atención debía ser la ortografía, pues da verdadera pena leer algunos escritos en los que se cometen faltas tan grandes, que a veces hay necesidad hasta de hacer un detenido estudio de ellos para saber por el sentido de la frase la significación de la palabra.

La redacción en el examen escrito

de actas, atestados y partes, sería también conveniente para aliviar en algo la labor de los Comandantes de puesto a que fueran destinados los noveles guardias.

Las operaciones elementales podrían basarse sobre sencillos problemas de las cuatro reglas, ya que de esta forma se hace agudizar el ingenio de los opositores.

En la parte oral, además de los artículos de la Cartilla y Reglamentos que hasta ahora se exigían, sería muy conveniente insertar los conocimientos generales de Geografía general y de España, Aritmética, Policía judicial en cuanto se relaciona con el Cuerpo y conocimientos de las distintas partes del fusil y sus mecanismos, así como las líneas generales de la teoría del tiro.

Haciendo guardias civiles bajo la sólida base de esta preparación, que habría de exigirse en el examen con toda exactitud, tendríamos en pocos años un plantel de individuos que no dándose luego al abandono, conseguirían con el estudio una perfecta preparación para ascender al empleo inmediato en las primeras oposiciones para el mismo.

En sucesivos trabajos iremos exponiendo algunos pareceres sobre esta última cuestión que hemos tocado.

Todo nuestro anhelo es elevar el nivel cultural de los individuos que visten el honroso uniforme para que brille la Institución cual astro iluminador del camino de la virtud, el orden y el honor.

G. (Hijo)

ORDEN

de 7 de diciembre de 1939 dictando normas para la aplicación de la Ley de 23 de septiembre último sobre subsidios de viudedad y orfandad a los familiares de los obreros fallecidos inscritos en el Régimen de protección a las familias de los trabajadores.

Artículo 1.º Los beneficios establecidos por la Ley de 23 de septiembre último comprenden los siguientes casos:

a) Subsidio de viudedad, atribuidos a las viudas de los trabajadores que hubiesen estado asegurados en el Régimen obligatorio de subsidios familiares.

b) Subsidio de orfandad, que percibirán los huérfanos de padre y madre menores de catorce años, cuando aquél o ésta hayan estado inscritos en el citado Régimen de subsidios familiares.

Artículo 2.º Disfrutarán también de subsidios familiares, conforme a la Ley de referencia, como ampliación del régimen establecido por la de 18 de julio de 1938, los que se encuentren en las siguientes condiciones:

a) Las trabajadoras en activo que se hallen en estado de viudez y tengan a su cargo un solo hijo, menor de catorce años.

b) Los trabajadores asegurados, huérfanos de padre, que tengan a su cargo familiares con los requisitos de beneficiarios.

Subsidio de viudedad

Artículo 3.º Las viudas a que se refiere el apartado a) del artículo 1.º deberán reunir los requisitos siguientes:

1.º Que el jefe de la familia difunto haya figurado inscrito en el Régimen obligatorio de subsidios familiares.

2.º Que ni la viuda ni ninguno de los hijos que tenga a su cargo y en su hogar, tengan el carácter de subsidiados.

3.º Que carezcan de medios de fortuna suficientes para su sostenimiento.

4.º Que no disfruten pensión de viudedad u orfandad del Estado, Corporaciones o entidades oficiales o particulares.

Artículo 4.º La concesión de este subsidio será acordada por la Caja Nacional, a la vista de la Declaración de Familia, suscrita por la interesada y visada por la Alcaldía respectiva.

Esta declaración será jurada y contendrá los siguientes extremos:

Nombre, naturaleza, edad, estado civil, profesión y domicilio de la solicitante, número y nombre de las personas a su cargo que reúnan las condiciones de beneficiario, expresando la fecha y lugar de nacimiento de cada uno; nombre y residencia del esposo difunto.

Igualmente deberá hacerse constar en esta Declaración que ni la interesada ni los hijos acogidos en su hogar perciben pensión o subsidio familiar, así como su compromiso de dar cuenta a la Caja Nacional:

1.º De la obtención de pensión o bienes de fortuna que la permitan atender al sostenimiento familiar.

2.º De toda alteración que ocurra en los miembros de su familia que puedan afectar a su declaración de subsidiada, o de su cambio de estado civil.

3.º De su colocación como trabajadora; y

4.º De los cambios de domicilio.

Artículo 5.º Será preceptivo que la viuda acompañe a la Declaración de familia:

1.º Certificado de defunción del marido,

2.º La Declaración de familia del causante o testimonio equivalente, por la que se le reconoció como subsidiado, en los casos de viuda con dos o más hijos, o certificado del empresario o patrono a cuyo servicio estaba el difunto, acreditativo de hallarse incluido en el Régimen, en los casos de viudas sin hijos o con un solo hijo.

3.º Certificación oficial negativa de satisfacer por contribuciones al Tesoro una cuota superior a cien pesetas anuales.

Artículo 6.º El subsidio de viudedad se devengará en los casos de fallecimiento del asegurado ocurrido con anterioridad a la Ley de 23 de septiembre último, desde el día 8 de octubre siguiente, fecha de su promulgación. En los casos de fallecimiento posteriores a la citada fecha, desde el día siguiente al de la defunción del causante.

En todo caso, el subsidio se abonará, por mensualidades vencidas, a partir del día primero del mes siguiente a la fecha del reconocimiento de este derecho.

Artículo 7.º La cuantía de subsidio se determinará con sujeción a la siguiente escala:

Viudas sin hijos 25 pesetas mensuales; viudas con un solo hijo, 45 id., id.; viudas con dos hijos, 55 id., id.; por cada hijo más que exceda de dos 10 id., id.

Artículo 8.º El subsidio concedido a las viudas sin hijos será satisfecho únicamente hasta el día en que se cumplan dos años del fallecimiento del esposo.

Artículo 9.º La cuantía de subsidio correspondiente a las viudas con hijos se rectificará en la proporción a que haya lugar, cuando varíe el número de beneficiarios a su cargo o pierdan las condiciones prevenidas por la Ley.

Artículo 10.º El derecho al percibo de

este subsidio se extinguirá o suspenderá:

- 1.º Por fallecimiento de la interesada.
- 2.º Por el hecho de contraer nuevo matrimonio.
- 3.º Por pérdida de alguna de las condiciones determinadas en el artículo 3.º de esta orden.
- 4.º Por adquirir la condición de asegurada dentro del Régimen general.

Subsidio de orfandad

Artículo 11. Los huérfanos de trabajadores asegurados a que se refiere el apartado b) del artículo 1.º, precisan las mismas condiciones previstas en los apartados primero, tercero y cuarto del artículo 3.º de esta Orden, y que ninguno de ellos tenga el carácter de subsidiado directo.

Artículo 12. Los huérfanos de padre y madre acogidos en asilos o establecimientos que en cualquier forma se encuentren bajo tutela del Estado, Corporaciones o Fundaciones oficiales o particulares, no podrán considerarse como beneficiarios del Régimen.

Artículo 13. El reconocimiento del derecho al percibo del Subsidio de Orfandad se verificará por la Caja Nacional a la vista de la Declaración jurada de familia, suscrita por la persona que tenga a su cargo a los beneficiarios, y visado por la Alcaldía respectiva. Esta declaración contendrá los extremos y compromisos pertinentes establecidos en el artículo 4.º, e irá acompañada, a su vez, de los siguientes justificantes:

- 1.º Certificado de defunción de los padres.
- 2.º Declaración de familia, del padre difunto o, en otro caso, certificado del empresario o patrono justificativo de la inscripción del causante en el Régimen obligatorio de Subsidios familiares.

3.º Certificación expedida por la Alcaldía respectiva, acreditativa de que los huérfanos se hallan a cargo de la persona que suscribe la Declaración.

El derecho al percibo de este subsidio se inicia en las mismas circunstancias prevenidas en el artículo 6.º para los casos de viudas y, además, cuando se extingan, por fallecimiento de madre, el de viudedad que ésta estuviera disfrutando.

Artículo 14. Las cuotas de subsidio de Orfandad se ajustarán a la escala siguiente:

Un huérfano, 25 pesetas mensuales; dos huérfanos, 45 id., id.; por cada huérfano más que excede de dos 10 id., id.

Artículo 15. El subsidio se abonará, por mensualidades vencidas, a la persona que acredite tener los huérfanos a su cargo.

Artículo 16. Se perderá o reducirá, respectivamente, el derecho de percibo de este subsidio, cuando todos o alguno de los huérfanos pierdan las condiciones de beneficiario.

Artículo 17. La persona que tenga a su cargo menores huérfanos de padre y madre, y sea, a su vez, subsidiada titular o directa del Régimen, podrá percibir conjuntamente el subsidio personal a que tiene derecho y el que se atribuye a los huérfanos a quienes representa.

Subsidio familiar a viudas y huérfanos trabajadores

Artículo 18. Tendrán derecho al percibo de subsidio familiar las viudas con un solo hijo con el carácter de aseguradas del Régimen obligatorio de Subsidios familiares, por hallarse trabajando por cuenta de un patrono afiliado.

La cuota asignada en este caso será la misma establecida para la percepción del Subsidio familiar en la Ley de 18 de julio de 1938, para los trabajadores con dos hijos.

Artículo 19. Igualmente se extienden los beneficios del Subsidio familiar a los trabajadores asegurados huérfanos de padre, que tengan a su cargo familiares con los requisitos de beneficiarios.

Artículo 20. Tendrán la consideración de beneficiarios, a los efectos del artículo que antecede, la madre viuda y los hermanos, siempre que reúnan las condiciones que siguen:

1.º Que ni la madre ni los hermanos menores tengan la condición de subsidiados directos.

2.º Que vivan en el hogar del hermano trabajador y a su cargo.

3.º Que los huérfanos tengan menos de catorce años y la madre más de cincuenta años.

La escala de aplicación aplicable a estos trabajadores, para la percepción de la cuota, será asimismo establecida en la Ley de 18 de julio de 1938, ampliada para los casos de asegurados con un solo beneficiario a su cargo, que percibirá la misma cantidad fijada para los que tengan dos hijos.

Artículo 21. Se seguirá, para la obtención de estos beneficios, el procedimiento determinado por el Reglamento general de 20 de octubre de 1938, y deberán acreditarse particularmente, en cada caso, la situación de viudedad u orfandad del solicitante y los demás extremos especialmente exigidos en los dos artículos precedentes.

Subsidio de Escolaridad

Artículo 22. Para atender al pago de las matrículas y gastos complementarios,

la Caja Nacional satisfará a los huérfanos que reúnan los requisitos que a continuación se citan, una cantidad que no podrá exceder de 250 pesetas anuales. Las condiciones exigidas son:

1.ª Que los interesados no sean beneficiarios del Régimen por el artículo primero de esta Orden.

2.ª Que tengan más de catorce y menos de dieciocho años de edad; y

3.ª Que se encuentren cursando estudios, con aprovechamiento, en Centros oficiales de Enseñanza media o de Formación profesional.

Artículo 23. Para hacer efectivo este beneficio, el interesado ha de suscribir una instancia que le facilitará la Delegación de la Caja Nacional, en la que habrán de especificarse los antecedentes escolares, la clase de estudios que cursa y el importe de las matrículas, derechos de prácticas y cuantos otros de esta naturaleza puedan llevar anejos los estudios a realizar, acompañando a este documento los siguientes:

1.º Partida de nacimiento.

2.º Documento acreditativo de ser beneficiario por los conceptos de viudedad u orfandad.

3.º Certificado académico o calificaciones que justifiquen haber cursado con aprovechamiento los estudios correspondientes al anterior año escolar.

Artículo 24. A la vista del expediente promovido, la Caja Nacional fijará la cantidad que para cada curso ha de percibir el beneficiario. Esta cantidad le será entregada anualmente y de una sola vez.

Artículo 25. Para seguir disfrutando el Subsidio escolar, cada interesado ha de presentar anualmente los documentos determinados en el apartado tercero del artículo 23.

DETENCIONES Y EXCARCELAMIENTOS

ORDEN DE 9 DE ENERO DE 1940

El artículo primero dispone que en los procedimientos criminales seguidos por la jurisdicción ordinaria, las detenciones y prisiones se registrarán por lo dispuesto en la ley de Enjuiciamiento criminal. Se registrarán ineludiblemente por el Código de justicia militar, por el Código penal de la Marina de guerra y la ley de organización del Tribunal de Marina las detenciones y prisiones que se acuerden en el procedimiento que las mismas determinan.

El artículo segundo previene que en los procedimientos sumarísimos de urgencia se observarán las siguientes prescripciones:

No se procederá a la detención de ninguna persona sin denuncia, o por comparecencia o por escrito, y ratificada ante la autoridad judicial gubernativa, debiendo la autoridad que las recibe comprobar bajo su responsabilidad la identidad del denunciante y su domicilio.

Si se realiza la detención, se pondrá al presunto responsable, en el plazo de veinticuatro horas a disposición del auditor, el cual, en término de ocho días, acordará la libertad o dará orden de proceder, o ambas cosas a la vez.

Los jueces de instrucciones no ratificarán la prisión cuando, por denuncia y actuaciones posteriores, estimen fundadamente que la pena que pudiera imponerse no es superior a doce años y un día.

Los jefes de prisiones pondrán en libertad a los detenidos, a los treinta

días de su detención, si previa notificación con ocho de antelación de la autoridad que la decreta, no hubiera sido ratificada.

La Policía judicial pondrá en libertad o a disposición del auditor, dentro del plazo de veinticuatro horas, a los detenidos.

Los detenidos gubernativos serán puestos en libertad en los 30 días de su detención, si ésta no fuera ratificada por la autoridad que la decreta.

Los jefes de prisiones no recibirán ningún detenido a quien no acompañen la correspondiente orden de detención o suplicatorio a su caso.

En los casos de denuncia falsa se dará siempre orden de proceder contra el presunto responsable, sin que en este caso pueda decretarse ni la libertad ni la prisión atenuada.

Se crea en cada provincia una Comisión, compuesta por un jefe del Ejército, que presidirá; un funcionario de la carrera judicial o fiscal y un oficial del Cuerpo jurídico militar, que actuará de secretario.

En las provincias en que fuera necesario, se crearán las Comisiones suficientes, las cuales clasificarán a los que se encuentren en la prisión privados de libertad en la forma siguiente:

a) A los que se desconozca la causa de su detención y autoridad que la ordenó. Los de este grupo, previos informes pedidos a su residencia y entidad donde trabaja, que sean favorables, serán puestos inmediatamente en libertad.

b) Los detenidos a disposición gubernativa, siempre que hayan transcurrido treinta días desde su detención o ratificación de este tiempo, serán puestos en libertad.

c) Los sometidos a procedimientos sumarísimos de urgencia. Sobre los de este grupo, la actuación de la Comisión se limitará a ponerlo en conocimiento del auditor, el cual procederá conforme a esta orden.

d) Los menores de diecisiete años serán puestos a disposición del Tribunal de Menores.

Antes de poner en libertad a un detenido se le expedirá un documento acreditativo de su libertad, en el cual se estamparán sus huellas digitales y se harán constar las obligaciones que se le impongan en cuanto a la presentación y residencia.

En el caso de que los interesados faltaran a algunas de las condiciones impuestas para la concesión de libertad, se revocará ésta, sin perjuicio de las responsabilidades en que pudieran incurrir.

Las Comisiones creadas por esta orden cumplirán su cometido en el plazo máximo de un mes.

Las papeletas militares

A petición de varios de nuestros suscriptores comunicamos que esta parte del programa para las Oposiciones a cabo no podrá por ahora publicarse, puesto que persisten las mismas causas de escasez de papel que motivaron el que no se publicase en su día.

Sin embargo, como se puede observar, se irán insertando en la revista.

ANÉCDOTA

El chico del guardia Pérez, del Puesto de Navalcondo, muchacho despierto y detallista, porfía, sin conseguirlo, por acomodarse en un carrito que con una caja de leche condensada le ha construido el buenazo de su padre, por lo que enco-rajinado dice a su madre, que cose a la inmediatez:

—Mamá, yo no cabo aquí; no cabo, no cabo.

—Bueno, niño, en primer lugar ten presente que no se dice cabo, sino quepo. En cuanto al carro, se lo dirás a tu padre cuando venga.

Sigue el chico entretenido con otras cosas, pero sin dejar de dar vueltas en su pequeña imaginación a la advertencia que se le acaba de hacer, advertencia que él se promete no olvidar. Y en efecto, se oyen a poco golpes en la puerta del pabellón, a los cuales acude presuroso, y a la vista de quién es el que llama, dice a su madre con la mayor suficiencia, para que ella vea su precisión y buena memoria:

—Mamá, aquí está el «quepo».

Y era el Cabo Gómez, Comandante del Puesto.

CO-RA-SA

Propagando

LA BENEMÉRITA

te beneficia a tí mismo

Nuestro saludo

Entramos en vida nueva. ¡A sus órdenes, mi General! Su remozado espíritu hace avanzar nuestra Fe inquebrantable hacia la Patria y hacia el más allá: Buscaremos la guardia eterna sobre los luceros. Quedamos pues, definitivamente a sus órdenes, que es quedar a las de España.

Ya hay España; ya murió para siempre aquel nefasto régimen que constituyó con sus organizaciones de criminales con levita un baldón para la Patria hispana, un régimen de errores, concupiscencias y claudicaciones, y ese régimen ha sido borrado con la sangre de nuestros mártires y mejores, naciendo el Nuevo Estado Nacional Sindicalista, que con su grandeza imperialista dará vitalidad a sus movimientos, justeza a sus actos, espiritualidad depurada a sus empresas, alteza de miras y generosidad a sus decisiones.

Ya tenemos un general. Sostenido por el grande ideal que ha de alentar en su espíritu, será el adalid que defienda todas las causas justas, y el vigía que atalaye el horizonte para rechazar con presteza los ataques de los enemigos de la nueva España, forjada al calor de la pólvora y la sangre razista; a ello se opondrá y con él nos opondremos como escudo rutilante y acerado de lealtad y entusiasmo.

¡A sus órdenes, mi general! Centinelas en el campo de las ideas, ninguna ha de asustarnos por audaz que resulte su concepción y extraña su novedad: fieles al inmaculado ho-

nor forjado al calor de nuestro Reglamento y cartilla, nada será rechazado sin que su error resalte al conjuro del rígido proceso de raciocinio a que se le someta.

Seguiremos defendiendo en la paz como en la guerra, los grandes principios en que asienta la nueva España.

Entusiastas, pero disciplinados; inflexibles, pero serenos, propugnaremos nuestros grandes ideales de España Una, Grande y Libre, sin perder jamás la ecuanimidad de nuestro juicio ni la rectitud de nuestra conducta, pero estaremos en constante canción al orden, a la justicia y a España.

¡A sus órdenes, mi General! Le seguiremos constantemente sin vacilar y le deseamos por el bien de la Patria que el éxito presida sus gestiones al frente de los Tercios de Ahumada.

J. PÉREZ CASTILLO

De Administración

Tenemos el gusto de comunicar a nuestros suscriptores que confiando en nosotros nos giraron el importe de los meses en que no se ha publicado LA BENEMÉRITA, les quedan abonados esos meses en su cuenta del año 1940.

Estos extremos se harán constar al enviar recibos de pago de la primera cantidad que giren para abono de la suscripción.

IN MEMORIAM

Pasaban los días en que nuestra guerra de liberación iba llegando, después de violentas batallas reñidas contra la incivilización y la incultura, a su fin. Se había roto el frente catalán y avanzaban con inusitada rapidez nuestros valientes soldados hacia la consecución del último trozo de frontera que había de ser el golpe definitivo dado en la cabeza del horrible dragón moscovita.

Se había conquistado una extensa zona marxista y aquellas gentes, que habían sufrido el oprobio y la abyección a que la mezcla de la bajeza y el republicanismo les había sometido, gozaban de nuevo de la libertad.

Nuestro director había sufrido un ataque de tipo pulmonar y guardaba cama pacientemente esperando a que dejase de aquejarle la enfermedad para dedicarse de nuevo a sus faenas peculiares, que en mí había delegado, aunque bajo su vigi-

lancia y su trabajo personal. Presentósele una flebitis en la pierna derecha que le hacía permanecer inmóvil en el lecho, y aún así todo, continuaba trabajando incansablemente. Cuando llegaba la hora en que Radio Nacional daba el parte de guerra, nos hacía permanecer callados para no perder una sola sílaba. Reclamaba los mapas, que sobre su cama yo extendía, y me hacía ir señalando la ruta triunfal del Ejército de España. Transcurrió así desde el 23 de Diciembre de 1938 hasta el 9 de Enero de 1939. Este día, durante la mañana, me hizo sentarme a su cabe-

cera y con voz fatigada y trabajosa y con la inteligencia cansada por el esfuerzo, me fué dictando la nota necrológica dedicada al ilustre General Martínez Anido. La noche fué como siempre; oyó las noticias y nos retiramos a descansar.

Poco después de las seis de la mañana del día 10 unos golpes dados en nues-



tra habitación por la Sierva de María que le asistía en su enfermedad, nos despertaron con sobresalto. Nuestro corazón temía y su temor era fundado. Cuando nos pusimos a su lado había perdido la vista por completo y solo sus palabras y su dificultoso respirar se oía en el aposento. Encomendaba su alma con fervor y pronunciaba a menudo las siguientes palabras: «Cúmplase, Señor, Tu Santa Voluntad».

Mi angustiada madre que se había levantado presurosamente, con el mismo temor nuestro, conservaba una entereza digna únicamente de una resignada cristiana.

La monjita recitaba preces que él repetía y últimamente más que su boca lo decía su corazón. Avisamos los auxilios materiales y espirituales y fueron estos últimos los primeros en llegar, pero ninguno de ellos a tiempo. Sin embargo, el sacerdote aún pudo darle la bendición a su alma porque debía hallarse unida todavía a la materia.

Expiró sin estremecimientos y más parecía dormido que muerto.

Así se fué de entre nosotros, con la tranquilidad en el espíritu, ese hombre que fué un constante trabajador y un aguerrido defensor del Instituto a que se había honrado perteneciendo.

Su patriotismo sin límites le llevó a innumerables peligros en los tiempos bochornosos de dominación marxista, y su catolicidad manifiesta estuvo a punto de costarle la vida en más de una ocasión.

DATOS BIOGRÁFICOS

Nació en Astorga (León) el 19 de Septiembre de 1880. Cursó sus estudios en el Seminario de dicha localidad y en el noviciado de los Padres Redentoristas. El año 1899 ingresó como voluntario en el Glorioso Ejército Español en el que obtuvo el grado de Sargento.

A la edad de 22 años, contrajo matrimonio con María Fernández, hija de honrados industriales leoneses e ingresó en la Guardia Civil el 1.º de Julio de 1903, pasando a pertenecer al puesto de Tardienta (Huesca) desde donde fué trasladado a la Comandancia de León y puesto de la capital el año 1905, permaneciendo en la misma hasta el 1909 en que por haber sido promovido al empleo de cabo (por oposición) pasó a la de Oviedo. En este mismo año, le fué concedida la medalla de cobre conmemorativa del Primer Centenario de los Sitios de Zaragoza por el entonces Presidente del Consejo don Antonio Maura.

En la Comandancia de Oviedo permaneció hasta el 31 de Mayo de 1910 en que por voluntad propia fué destinado a las Posesiones Españolas del Golfo de Guinea, donde desempeñó su cargo de cabo de la Guardia Civil hasta el 5 de Diciembre de 1912 en que, rescindiendo el compromiso que le llevó a servir en dichas posesiones, volvió a la Comandancia de procedencia, haciéndose cargo del puesto de Avilés. En 1914 (el 25 de Septiembre) le fueron dadas las más expresivas gracias por el Director General del Cuerpo, debido a la laboriosidad y amor al tra-

bajo que demostró en su obra «La Guinea Española y la Guardia Colonial», haciéndose constar en su hoja de servicios.

En 1916 pasó a la oficina de la Comandancia de Oviedo y en 1917 (19 de Septiembre) nació el que había de ser su único hijo y continuador de sus labores periodísticas en favor de las legiones de Ahumada. Durante este año y por encargo de S. M. el Rey, se le dieron las gracias por su comportamiento con motivo de la huelga general y alteración de orden público.

En 31 de Marzo de 1919 ascendió al empleo de Sargento, pasando a la Comandancia de Santander y puesto de Nueva Montaña, que inauguró, retirándose voluntariamente el año 1922.

En dicho año 1922 y en el mes de Julio apareció el primer número de LA BENEMÉRITA bajo la dirección aparente de don Sergio de Guardo pero con la real de Jenaro García Geijo.

Tres veces fué procesado. Dos de ellas absuelto y la tercera merced a la presión que determinados elementos que apoyaban a aquel funesto Gobierno de 1932 ejercieron, fué condenado en 30 de agosto de dicho año, a seis meses y un día de prisión, que no llegó a cumplir en su totalidad merced a la influencia decidida de varias personas, pero especialmente el General Cabanellas (q. e. p. d.) y sus compañeros de la prensa de esta capital.

En estas circunstancias de sufrir privación de libertad, fué suprimida LA BENEMÉRITA por orden telegráfica

del enfermizo Casares Quiroga. Entonces y para no dejar sin continuación la obra emprendida, apareció INFORMACIÓN, que casi todos habréis conocido y que murió al nacer de nuevo España el 18 de Julio de 1936.

Durante el dominio rojo en la capital de la Montaña grandes fueron las tribulaciones sufridas, y que él fué relatando paulatinamente en los primeros números de reanudación de LA BENEMÉRITA.

El resto de su historia personal hasta su muerte, ya queda relatada.

En cuanto al cultivo del arte literario podemos decir, que aparte de su desenvolvimiento periodístico, produjo varias obras, entre las que descuellan «La Guinea Española y la Guardia Colonial», que es un completísimo estudio de aquellas posesiones en su relación con la Guardia Colonial; «El Cristo de Limpias», estudio y recopilación de notas sobre la milagrosa imagen que se venera en el Santurio de Limpias (Santander); «El Asalto» (pasillo cómico), «Fotografía indiscreta» (comedia); «La mejor recompensa» (boceto dramático) y «El peso de la casa» (monólogo).

Durante las largas horas de inacción en los trece meses que sufrimos el horror moscovita, comenzó y casi terminó una novela que lleva por título «Irma Solar» y que se desarrolla en su mayor parte en Avilés (Asturias).

.....

SUSCRIBÍOS A LA REVISTA : : : : :
: : : : : LA BENEMÉRITA

Apuntes para las oposiciones de guardia para cabo

No siéndonos posible, a causa de falta de papel, el publicar el tercer tomo de nuestros apuntes, hemos decidido utilizar parte de las páginas de nuestra revista para dar a conocer cuantas reformas ha sufrido la Parte de honores, tratamientos, saludos y divisas, así como las asimilaciones y demás materias necesarias para contestar adecuadamente a la parte de Instrucción Militar de dichas oposiciones.

Todas estas materias son de indispensable conocimiento, no sólo para los que aspiren a llevar los honrosos galones de cabo del Instituto sino también para aquellos que ya los obtuvieron y en general para todos los que al mismo pertenezcan.

Comenzaremos estas publicaciones por los honores, tratamientos, saludos y divisas y los continuaremos en la forma más oportuna, contestando a cada una de estas partes que contienen la citada instrucción militar.

Papeleta 1.^a Honores, tratamientos, saludos y divisas del General de Brigada:

Al General de Brigada con mando, por las fuerzas a sus órdenes, se le tributará el honor de arma descansada y marcha militar. En otro caso cualquiera únicamente le corresponde el honor de arma descansada.

El tratamiento que les corresponde es: de palabra, vucencia, y en los escritos, siempre que no tenga nin-

gún cargo determinado, el de Excelentísimo Sr., puesto en el encabezamiento, membrete y cuerpo del oficio, instancias o comunicación.

El saludo es el de Oficiales Generales y las divisas, la espada y el bastón de mando cruzados en forma de aspa y sobre su intersección una estrella de cuatro puntas, todo ello plateado.

Papeleta 2.^a Los de Capitán General.—En cuanto a estos honores se ha de tener en cuenta que la única jerarquía de esta clase, que existe, es S. E. el Generalísimo, cuyos honores son: arma presentada e Himno Nacional, inclinándose a su paso las banderas.

Las divisas correspondientes a esta jerarquía son: la espada y el bastón de mando cruzados en forma de aspa y tres estrellas de cuatro puntas colocadas sobre la intersección superior y las laterales, todo ello dorado.

Papeleta 3.^a Los del Inspector del Cuerpo.—Arma presentada y marcha militar por las fuerzas de su mando y por las demás, arma sobre el hombro y marcha militar.

El tratamiento que le corresponde es el de vucencia de palabra, y en los escritos, tanto en el encabezamiento, membrete, cuerpo del mismo y antefirma, Excmo. Sr.

Papeleta 4.^a Los de Juez de Instrucción.—Al Juez de Instrucción no se le tributan honores. Tiene tratamiento de Señoría y saludo de

Oficial. Sus distintivos son: un bastón de mando con borlas negras tejidas con plata, y una medalla de este metal, colgada del cuello con una cinta negra con filete plateado en la que van grabadas las armas de España y debajo un lema que dice, *Justicia*. Cuando visten la toga, llevan también en el costado izquierdo del pecho una placa con dos escudos, uno con las armas de España y otro con los atributos de la justicia.

Papeleta 5.^a Los de Comandante.—Por las guardias de su cuerpo les corresponde el honor de formar sin armas y en pelotón.

El tratamiento es el de Vd., el saludo el de oficiales y las divisas, una estrella de ocho puntas, dorada o plateada, según el arma a que pertenezca.

Papeleta 6.^a El saludo al Coronel Subinspector del Tercio es el de oficiales.

Papeleta 7.^a Los de Capitán de Navío.—La categoría de Capitán de Navío corresponde a la de Coronel del Ejército. Por las fuerzas del Ejército no tiene honores. Su tratamiento es el de Usía, con saludo de oficiales.

Las divisas de esta jerarquía de la marina de guerra consisten en cuatro galones anchos con coca en el superior.

Papeleta 8.^a Los de Alférez.—Son; saludo, el de oficiales. Cuando se presente en el dormitorio de su Compañía, Escuadrón o Batería, formará la tropa en pelotón y en la posición de firmes. Las divisas consisten en una sola estrella de seis puntas, dorada o plateada, según al

arma a que pertenezca; y se lleva en la manga por encima de la bocamanga, en el cuello de la capota y en el capote de montar llevan una estrella igual a cada lado.

Papeleta 9.^a Los de Teniente.—El Teniente tiene tratamiento de Usted, saludo de oficiales y sus divisas son dos estrellas de seis puntas, doradas o plateadas, según el arma a que pertenezca.

Honores al Santísimo Sacramento.—Le corresponde el honor de arma rendida e Himno Nacional.

A los Ministros.—Por las tropas formadas y las guardias de plaza les corresponde el honor de arma presentada y marcha militar donde resida S. E. el Jefe del Estado y donde no resida, arma presentada e Himno Nacional.

Papeleta 10.^a Tienen el honor de arma sobre el hombro y Marcha militar, los Inspectores Generales de la Guardia Civil y Carabineros, por todas las fuerzas, los Generales Jefes de Región, a los Vicealmirantes y Contralmirantes que sean Comandantes Generales de Departamentos marítimos, dentro del territorio de su jurisdicción; a los Vicealmirantes jefes de Escuadra por las fuerzas de la plaza en cuyo puerto o aguas estén fondeados sus buques, a los Generales de División con mando de tropas y a los de Brigada con mando de unidades superiores por todas las fuerzas a sus órdenes.

El tratamiento de Usted corresponde desde el Teniente coronel hasta el soldado inclusive. El tratamiento de Don corresponde a todos

los Jefes, Oficiales y Suboficiales, y a los individuos que por su título académico tengan derecho al mismo.

Las divisas de Sargento consisten en un galón dorado o plateado que arranca del codo y termina en la parte superior de la bocamanga, y los del cabo en igual forma y de color encarnado o verde, según el arma a que pertenezca.

ASIMILACIONES

Papeleta 2.^a Teniente médico, Teniente; Capitán médico, Capitán; Comandante médico, Comandante; Teniente coronel médico, Teniente coronel; Coronel médico, Coronel; Inspector Médico de segunda clase, General de Brigada; Inspector médico de primera clase, General de División.

Papeleta 3.^a Los Cuerpos auxiliares usan las mismas divisas que los Cuerpos combatientes, con la diferencia que en los cuellos y bocamangas de la guerrera de gala son del mismo color que el resto de la prenda en los Cuerpos auxiliares y de diferente color en los combatientes.

Papeleta 5.^a Intendencia Militar.—Asimilaciones de los Generales, Jefes y Oficiales.—Alférez de Intendencia, Alférez; Teniente de Intendencia, Teniente; Capitán de Intendencia, Capitán; Comandante de Intendencia, Comandante; Teniente Coronel de Intendencia, Teniente coronel; Coronel de Intendencia, Coronel; Intendente de División, General de Brigada; Intendente de Ejército, General de División.

Papeleta 7.^a Sanidad Militar (Farmacia).—Asimilaciones de Generales, Jefes y Oficiales.—Farmacéutico segundo, Teniente; Farmacéutico primero, Capitán; Farmacéutico mayor, Comandante; Subinspector farmacéutico de segunda clase, Teniente Coronel; Subinspector farmacéutico de primera clase, Coronel; Inspector farmacéutico de segunda clase, General de Brigada.

Papeleta 8.^a Asimilaciones del Cuerpo de Sanidad Militar (Veterinaria).—Veterinario tercero, Alférez; Veterinario segundo, Teniente; Veterinario primero, Capitán; Veterinario mayor, Comandante.

Papeleta 10.^a Asimilaciones de Intervención Militar.—Oficial segundo de Intervención, Teniente; Oficial primero de Intervención, Capitán; Comisario de Guerra de segunda clase, Comandante; Comisario de Guerra de primera clase, Teniente Coronel; Interventor de Distrito, Coronel; Interventor de Ejército, General de Brigada; Interventor General del Ejército, General de División.

Papeleta 11.^a Asimilaciones de Equitación Militar.—Profesor segundo de Equitación, Teniente; Profesor primero de Equitación, Capitán; Profesor Mayor de Equitación, Comandante; Subinspector segundo de Equitación, Teniente Coronel; Subinspector primero de Equitación, Coronel.

Papeleta 14.^a Asimilaciones del Cuerpo Jurídico Militar.—Teniente Auditor de Tercera, Teniente; Teniente Auditor de primera, Comandante; Auditor de Brigada, Teniente.

te Coronel; Auditor de División, Coronel; Auditor General del Ejército, General de Brigada; Consejero togado, General de División.

Papeleta 16.^a Asimilaciones del Clero Castrense.—Capellán segundo, Teniente, Capellán primero, Capitán; Capellán Mayor, Comandante; Teniente vicario de segunda, Teniente Coronel; Teniente vicario de primera, Coronel.

Papeleta 17.^a Asimilaciones de la Brigada Obrera y Topográfica de Estado Mayor.—Jefe de taller de tercera, Alférez; Jefe de Taller de segunda, Teniente; Jefe de taller de primera, Capitán; Subinspector de Talleres, Comandante.

Papeleta 19.^a Asimilaciones de Oficinas Militares.—Oficial tercero del Cuerpo Auxiliar, Alférez; Oficial segundo del Cuerpo Auxiliar, Teniente; Oficial primero del Cuerpo Auxiliar, Capitán; Archivero tercero, Comandante; Archivero segundo, Teniente Coronel; Archivero primero, Coronel.

LA REVISTA

que llegue a un puesto a nombre de un suscriptor que ya no pertenezca o no esté en el mismo, debe ser devuelta a su procedencia.

Quedarse con ella con ánimo de no pagarla es perjudicar al compañero que no la recibe y a la Administración que pierde su importe.

La suscripción a la revista es muy económica, UNA SOLA PESETA AL MES, y no vale la pena, ciertamente, perjudicar al prójimo por tan insignificante cantidad.

ORDEN

de 18 de diciembre de 1939 para la aplicación del Decreto de 23 de septiembre de 1939, referente a la revisión de permisos de circulación de vehículos con motor mecánico.

Primera.—La Dirección General de Ferrocarriles, Tranvías y Transportes por Carretera, redactará un modelo de instancia para la revisión de los permisos de circulación de vehículos con motor mecánico que hace referencia el artículo primero del Decreto.

Las Jefaturas de Obras Públicas tendrán impresos de estas instancias a disposición de los solicitantes.

La justificación de la personalidad y residencia del titular se hará en forma suficiente a juicio del Ingeniero Jefe de Obras Públicas; pudiendo el interesado alzarse de sus resoluciones ante la Dirección General de Ferrocarriles, Tranvías y Transportes por Carretera.

Segunda.—La Sección de Publicaciones del Ministerio de Obras Públicas editará mensualmente y ordenadas por provincias, las relaciones de vehículos a que hace referencia el artículo quinto del Decreto, remitiéndolas a todas las Jefaturas de Obras Públicas, donde se expondrán para conocimiento de los interesados.

Tercera.—Las placas a que hace referencia el artículo sexto del Decreto serán de metal inoxidable, rectangulares, de cincuenta y seis (56) centímetros cuadrados de superficie mínima y con las características que determine la Dirección General de Ferrocarriles, Tranvías y Transportes por Carretera en modelos oficiales que tendrán las Jefaturas de

Obras Públicas para conocimiento de los interesados.

Dichas placas han de colocarse en el interior del vehículo, en el salpicadero o punto fijo próximo, fácilmente visible desde el exterior, y sujetas en sus extremos, con precinto en uno de ellos.

Cuarta.—Los números y modelos de contraseñas que han de figurar en las placas-matrículas de los vehículos al servicio de los Ministerios del Ejército, Marina y Aire, se notificarán por éstos a los Ministerios de Obras Públicas y de Gobernación dentro del plazo señalado por el artículo séptimo del Decreto.

Quinta.—Las Jefaturas de Obras Públicas suministrarán los talonarios de multas a las Fuerzas de Orden Público, que han de cuidar del cumplimiento de del Decreto, y dichas Fuerzas, por intermedio de sus Jefes naturales, se relacionarán con las respectivas Inspecciones Provinciales de Circulación y Transportes por Carretera, a los efectos técnicos señalados en el artículo cuarto de la Ley de 23 de septiembre de 1939, especialmente para la exacción de multas e impuestos reglamentarios.

La Dirección General de Ferrocarriles, Tranvías y Transportes por Carretera se hará cargo de las notificaciones de infracción del Decreto por Organismos Oficiales, proponiendo, en cada caso, las medidas oportunas para normalizar la circulación reglamentada.

Sexta.—La cuantía de las multas que determina el artículo noveno del Decreto será proporcionada a la gravedad de la infracción a juicio del Ingeniero Jefe de Obras Públicas, quien deberá apreciar para fijarla las circunstancias atenuantes o agravantes que concurren en cada caso.

Séptima.—Las Jefaturas de Industria percibirán por los reconocimientos de los vehículos y extensión de informes y documentos correspondientes los derechos establecidos para esta clase de servicios, e iguales cantidades percibirán las Jefaturas de Obras Públicas por las funciones que se le encomiendan.

Octava.—Transcurridos sesenta días desde la fecha de publicación de estas Instrucciones, no se permitirá la circulación de los vehículos a que hace referencia el artículo octavo del Decreto, si no han cumplido las prescripciones ordenadas en él y complementadas por las presentes.

.....
Resuelto en parte el problema del papel, que nos tenía hondamente preocupados, por no poder dar a nuestra revista la amplitud que siempre ha tenido ni mejorarla en el plan que nos habíamos trazado, vuelve LA BENEMÉRITA a publicar su folleto.

En el presente número se comienza la publicación paulatina de un libro que mi padre (q. e. p. d.) hizo y causó furor en la época de su publicación y que hoy día es solicitado por todos con insistencia inusitada. En esta nueva edición en pliegos, se introducirán cuantas reformas legislativas hayan sido publicadas en el «Boletín Oficial del Estado» y aquellas otras de formulismo que haya sido impuesto por razón del actual Estado Nacional Sindicalista. La publicación de este libro, únicamente será interrumpida cuando haya de ser publicada alguna importante Ley que sea divulgada por nuestro Gobierno Nacional o de aquellas que como la Ley de Caza y la de Pesca terminen de perfeccionarse por nuestro personal especializado en la materia.

VALORES DE LA GUARDIA CIVIL

¡El Teniente Rafael Castrillo!

Único oficial que fué condecorado con la Medalla Militar

Embutido en un mono azul, con alpargatas blancas, las manos metidas en los bolsillos y el gesto de un hombre despreocupado... Así era y así es el heroico teniente de la Guardia Civil don Rafael Castrillo en los momentos de mayor peligro, cara al enemigo...

De las arriesgadas empresas en que se metía este pundonoroso militar, tienen buena nota los rojos que, parapetados en las trincheras de San Estéban de las Cruces hostilizaban a las fuerzas que mandaba el teniente Castrillo: una noche volaba una casa, a la siguiente un parapeto; otro día desaparecía de las mismas posiciones una bandera roja que, retadora, habían enarbolado previamente los hijos de... ¡«La Pasionaria»!, cuando el sol lucía con todo su esplendor coloreando de rojo los montículos y altozanos de extrema vanguardia... Para todas estas hazañas el teniente Castrillo no pedía voluntarios, se limitaba a decir: «¡A ver, muchachos!, ¿quién me acompaña?» y todos se pegaban por acompañar al viril oficial. Allí iban alegres y confiados. El teniente con su mono azul y sus alpargatas blancas; sin estrellas, la cabellera desgreñada y en desorden, lo mismo que un penacho de humo su melena; pero con su eterna sonrisa de héroe, decía:

—¡«Hoy los destrozamos! ¡Aquella casa es nuestra!».

Adelante, muchachos; pero mucho cuidado—decía en el momento de iniciar el asalto—, si los rojos se dejan licores, tened en cuenta que hemos de beber por antigüedad... El asalto se llevaba a efecto. Los rojos huían y los «cuatro guardias civiles», con su teniente a la cabeza, volvían a la posición, después de haber hecho la «travesura». Al día siguiente, la canalla marxista «pagaba» la letra lanzando sobre las posiciones nacionalesitrece «pepinazos»!

«Ya están ahí». No son más que trece. La calma reinaba de nuevo y se preparaba otra «travesura» para la noche próxima...

Vinieron los grandes combates en San Estéban de las Cruces, el 8 de septiembre, y el teniente Castrillo se cubrió nuevamente de gloria. Después, los ataques continuos hasta la llegada de las columnas gallegas; pero el teniente Castrillo—condecorado más tarde por el Caudillo con la preciada Medalla Militar individual—siguió siempre en primera línea, con su mono azul, su despreocupación habitual y, sobre todo, «sus alpargatas blancas»...

R.

¡Honor a la Guardia Civil!

CONSULTORIO

F. G. P. Chucena (Huelva).—1.^a Habiendo leído en fecha no muy lejana, en sitio que no recuerdo, que los individuos pertenecientes al Instituto serán despachados en cabeza cuando tengan que adquirir cualquier clase de artículos, y dé lugar a formación de colas, sin que esta preferencia sea transferible, desearía saber lo que sobre el particular se haya legislado y disposiciones que lo determinen.

R.—No sabemos que se haya dictado ninguna disposición a tales efectos o por lo menos no la hemos visto publicada en ningún órgano oficial.

2.^a—Hasta qué grado de familia alcanza la concesión de permisos urgentes? Comprende también a los hermanos políticos? Cite disposiciones.

R.—Según la Circular del Cuerpo de 30 de julio de 1921, se consideran permisos urgentes según la regla 8.^a los concedidos por enfermedad de los padres, hermanos, hijos y las de aquellas otras personas que por circunstancias especiales determinen una singular importancia en el orden familiar.

3.^a—Cuando un individuo sea sorprendido cazando con reclamo de perdiz, natural o artificial, en finca cerrada, sin permiso del dueño; se halla comprendido en el párrafo 1.^o del artículo 50 de la Ley de Caza y 507 del Código Penal Ordinario? Es necesario que el hecho se cometa en vedado o en finca cuya principal

riqueza sea la caza, para que sea considerado como delito de hurto?

R.—Desde luego que el caso que consulta se halla comprendido en dicho párrafo 1.^o del artículo 50 de la Ley de Caza y en el artículo 507 del Código Penal. Este último artículo determina que cometién dose en heredad cerrada o en vedado se considerará delito de hurto, que se castiga con las penas de arresto mayor en sus grados mínimo y medio.

S. C. O. Padrón (Coruña).—Respecto al caso que consulta, aún no se ha determinado si proceden abonos de campaña respecto a los individuos que han permanecido en unidades de primera línea durante la pasada campaña. Por tanto, hasta que esta cuestión no se solucione, dicho individuo no podrá retirarse con el 50 por 100 hasta que no tenga cumplidos los veinte años de servicios.

J. S. V.—Cuevas (Castellón).—La forma oficial para dirigirse al Director del Hospital donde haya causado las hospitalidades necesarias, es un oficio corriente que puede ser redactado en la siguiente forma:

Habiendo permanecido el (1)..... que suscribe hospitalizado en ese establecimiento de su digno cargo desde el (2)..... hasta el (3)..... y procedente de (4)..... en el que se hallaba en-

(1) Clase.

(2) Fecha de entrada en el Hospital.

(3) Fecha del alta.

(4) Batallón o Compañía.

cuadrado y siéndole preciso para documentar la instancia con el fin de solicitar reconocimiento por la plaza la copia de su hoja de clínica o documento restitutivo que acredite la importancia de la herida y hospitalidades causadas, ruego a Vd. que si a bien lo tiene, se digne remitirme referido documento.

Dios guarde a Vd. muchos años.
(Aquí la fecha).

(Firma con nombre y dos apellidos sin abreviatura alguna).

En cuanto a la Medalla para cautivos, según nuestras noticias aún no se ha publicado la disposición que regule las condiciones necesarias para su concesión (meses de cárcel etc).

La primera Medalla puede ser pensionada siempre que así lo resuelva el departamento ministerial correspondiente.

Sin embargo, no creo que sean suficientes las 30 ni las 35 hospitalidades para la concesión de la Medalla y la pensión, mas la importancia de la herida, influye en su concesión.

Con la primera autoridad de la provincia

Recientemente fué nombrado Gobernador civil de Santander nuestro camarada jefe provincial del Movimiento, don Carlos Ruiz García, Teniente Coronel de nuestro glorioso Ejército.

Nuestro director, don Santiago G. F. Geijo, ha tenido el honor de ser recibido por tan dignísima autoridad, causándole viva impresión la cordial acogida dispensada.

LA BENEMÉRITA da las gracias a nuestra primera autoridad civil y de prensa y se pone a sus órdenes para cooperar al engrandecimiento de España, de la provincia y de la prensa nacional.

Es indispensable

para que su aviso de traslado sea prontamente atendido, que al comunicárnoslo consigne el destacamento o estafeta por donde recibía la revista antes de su cambio de residencia.

Imprenta de la Librería Moderna.—Santander

Boletín de petición y aviso de giro

DEL LIBRO

"Apuntes para las oposiciones de guardia para cabo"

El suscriptor.....que presta
sus servicios en el puesto o destacamento de.....
de la provincia de.....desea adquirir un ejemplar
del mencionado libro en 2 tomos y gira su importe de 10 ptas. con fecha.....del mes
de.....por giro número.....impuesto en el pueblo de.....
de la provincia de.....

MUY INTERESANTE

Suscríbese a **La Benemérita** :- Haga propaganda de **La Benemérita**

La Benemérita fué, y seguirá siéndolo, una revista profesional y técnica.

La Benemérita reproducirá en sus páginas las disposiciones oficiales de la gloriosa Nueva España que afecten al Instituto y las que se refieran a los servicios encomendados al mismo.

La **Bencmérita** publica un número mensual y un interesantísimo folleto legislativo o de formularios y casos prácticos.

¡Recoméritos! honrad y dad vida próspera con el pequeño sacrificio de una peseta mensual a vuestra antigua revista.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: Una peseta al mes, que el interesado abonará directamente por giro postal al efectuar la suscripción. Los gastos de giro son de cuenta del suscriptor.

TIEMPO MÍNIMO DE SUSCRIPCIÓN: Tres meses. Pago adelantado.

Boletín de suscripción

Comandancia de Puesto de

Relación del personal del mismo que desea suscribirse a LA BENEMÉRITA

de de 1940

Remítase este boletín, en carta cerrada franqueada con treinta céntimos o en sobre abierto franqueando con dos, en este caso sin firmarlo, a la siguiente dirección:

Sr. Director de LA BENEMÉRITA.—Apartado de Correos, núm. 106.—SANTANDER.

A los señores suscriptores de LA BENEMÉRITA

Normas para el pago de la suscripción

Para la buena marcha y puntual salida de nuestra revista, precisamos que nuestros compañeros nos hagan el para nosotros señaladísimo favor de efectuar sus giros con la mayor puntualidad.

Nuestra situación económica después del insaciable expolio rojo, es verdaderamente precaria.

Nuestros suscriptores pueden hacer los giros por los meses que deseen, siendo conveniente que la cantidad mínima que se gire sea de tres pesetas. Todos los giros de un mismo puesto pueden hacerse en una misma libranza, para evitar mayores gastos.

Para la mayor claridad y exactitud en la anotación y abono de giros es *imprescindible* que se nos remita el adjunto boletín de **aviso de giro** que puede sernos enviado en sobre abierto, franqueado con dos céntimos a la siguiente dirección:

Impresos

Sr. Director de LA BENEMÉRITA

Apartado de Correos número 106

SANTANDER

Los gastos de giro son de cuenta del suscriptor.

El giro debe hacerse a nombre de **Santiago G. F. Geijo**, apartado 106.—**Santander.** *En el boletín de aviso de giro no deben escribirse otros datos que los indispensables para llenarlo.*

BOLETÍN DE AVISO DE GIRO

El suscriptor de LA BENEMÉRITA, D.

....., perteneciente a la Comandancia de..... y con destino actualmente en el puesto de..... provincia de..... gira con esta fecha a don Santiago G. F. Geijo, giro postal núm. ptas. para el pago de la suscripción de los meses..... de..... de 1940.

NOTA.—De este giro se enviará recibo al interesado directamente.